

Hay un **17% de encuestados que está insatisfecho con la cantidad de tiempo que comparte con su pareja**. El motivo mayoritario es el horario laboral: **el 72,1% de quienes no están satisfechos con la cantidad de tiempo con su pareja, lo atribuyen a la jornada de trabajo**. Otro 20,5% explica que no puede pasar más tiempo con su pareja porque tiene que atender a sus hijos u otros familiares. El 7,4% reconoce que no pasa más tiempo con su pareja porque ambos tienen intereses distintos. Su insatisfacción con el tiempo con su pareja se debe a las divergencias de preferencias entre ellos.

PAREJAS Y CRISIS IMPORTANTES EN SU HISTORIA

En el conjunto de la encuesta hay un 6,4% de personas que considera que está algo desconectado de su familia extensa. Entre quienes no han tenido crisis importantes con su pareja desciende al 4,2% mientras que entre sí tuvieron sube al 15,2%. Pudiera deducirse que la conexión con la familia extensa puede llegar a ayudar a no tener crisis conyugales importantes.

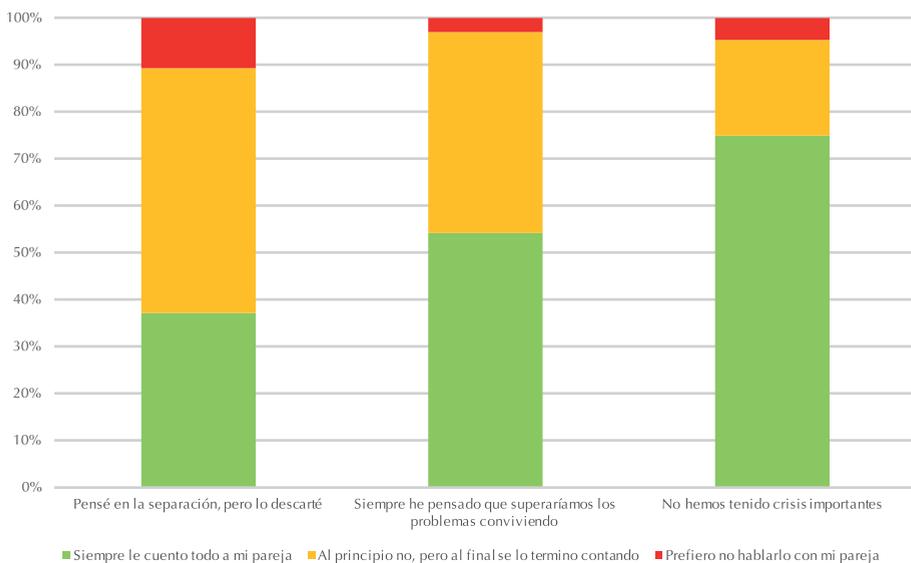
Cuanto menos crisis importantes ha pasado una pareja, en mayor medida hacen planes semanales solos. Entre quienes pensaron en la separación pero lo descartaron hay un 23,6% que hacen planes semanales, y los hacen el 29,4% de quienes tuvieron crisis pero las superaron conviviendo. Entre quienes no han tenido crisis el porcentaje de salida semanal se eleva al 43,1%. Entre quienes pensaron en la separación hay un 35,3% que solo hace planes de pareja ocasionalmente y el 9,4% nunca. La media del total es, respectivamente, 25,3% y 7,8%. Entre quienes tuvieron crisis pero las superaron conviviendo hay un 28,8% que solo sale ocasionalmente y el 8,2% casi nunca. Los mejores resultados están asociados a quienes no han tenido crisis importantes: el 19,8% (en comparación con el 25,3% global) solo sale ocasionalmente y el 7,3% (frente al 7,8% general) casi nunca.

Nuevamente existe una graduación que relaciona las crisis de pareja con la satisfacción con el tiempo de pareja. Quienes no han tenido crisis está mucho más satisfecho con el tiempo que pasa con su pareja: lo está el 85,3%. Entre quienes pensaron en separaciones pero lo descartaron están satisfechos con el tiempo que pasa con su pareja el 67,1%. **Las personas que no han atravesado crisis importantes están mucho más satisfechas con su pareja.**

Entre los que pensaron en separarse hay un porcentaje mucho mayor de personas que tienen intereses distintos a su pareja. Entre los que no han tenido crisis es un 4,1%, y entre quienes tuvieron problemas pero los solucionaron conviviendo y no llegaron a pensar en la separación es un 3%. Entre los que pensaron en separarse se alza al 22,5%. **La disparidad de intereses se reduce más de cinco veces entre las parejas que no han atravesado crisis importantes.**

En el conjunto de los encuestados hay un 63,1% que siempre le cuenta a su pareja las dificultades personales que atraviesa. Entre quienes no han tenido crisis importantes sube al 75%, quienes han tenido pero las solucionaron con convivencia está en un 54,3% y baja al 37,1% entre quienes han pensado en separarse aunque luego lo descartaran. En el lado opuesto, hay un 4,5% de encuestados que prefieren no comentar sus problemas personales con su pareja: se multiplica hasta el 10,6% entre quienes pensaron en separarse pero no lo hicieron. **La comunicación entre quienes han pensado en separarse de su pareja sigue siendo peor que entre el resto de parejas.**

Gráfico 15. Crisis de pareja según el tipo de comunicación



La valoración de la relación con los hijos es también mayor entre quienes no han tenido crisis importantes: 91,4% en contraste con el 85,4% general.

Entre quienes sufrieron crisis hasta pensar en la separación desciende al 69,5%. Entre quienes tuvieron crisis pero no pensaron en separarse sino que las solucionaron con la convivencia, es el 82,6% el que está muy contento con la relación con sus hijos. Es decir que las parejas que no atravesaron crisis están más satisfechas con sus hijos

Las parejas sin crisis tienen en menor medida hijos con dificultades en la escuela –de estudios o de integración. Son un 6,4% los que tienen hijos con problemas: en las familias sin crisis es 5%, en las que tuvieron crisis pero no pensaron separarse es 6,6% y en las que pensaron en separarse es 11,1%, acercándose al doble.

Quienes no han pasado crisis de pareja pueden pedir en mayor proporción favores a sus hermanos (90% de media, 92%) y les ve con mayor frecuencia semanalmente (media general 43,9% y entre ellos 47,8%). En mayor medida pueden pedir favores a sus padres (en general es 90,5% y sube a 93,1%; entre los que pensaron en separarse baja al 84,6%). Hay el doble de personas que no pueden pedir favores a sus padres entre quienes pensaron en separarse aunque no lo hicieron. De nuevo la frecuencia de contacto semanal es mucho más elevada entre parejas sin crisis: el general es 67,6%, entre ellos es 72,4% y entre parejas que pensaron en separarse es 57,8%. Los que no ven nunca a sus padres son el 2,8% entre los que pensaron separarse y en el global es el 0,6%. Quienes no tuvieron crisis pueden pedir más favores a sus primos (66,8% general, 70,9% ellos y 54,1% los que pensaron separarse) y les ven más con frecuencia semanal (15,1% general, 16,1% ellos y 13,5% los que pensaron separarse). En su conjunto, **las parejas sin crisis importantes en su historia tienen relaciones más frecuentes con su familia extensa y están en mayor disposición de pedirles favores.**

Variaciones importantes las hay también cuando preguntamos a las parejas con o sin crisis en su historia, por la razón por la cual no se relacionan más con sus parientes. Entre las parejas con crisis de separación hay un 8,5% que dicen que las relaciones con la familia extensa son difíciles. Ese mismo porcentaje baja al 3,1% entre parejas sin crisis importantes. En la posición intermedia –tuvieron crisis pero las solucionaron conviviendo, no pensaron en separarse– es un 4,9% de relaciones difíciles. **Las parejas sin crisis tienen menos relaciones difíciles con los parientes de su familia extensa.**

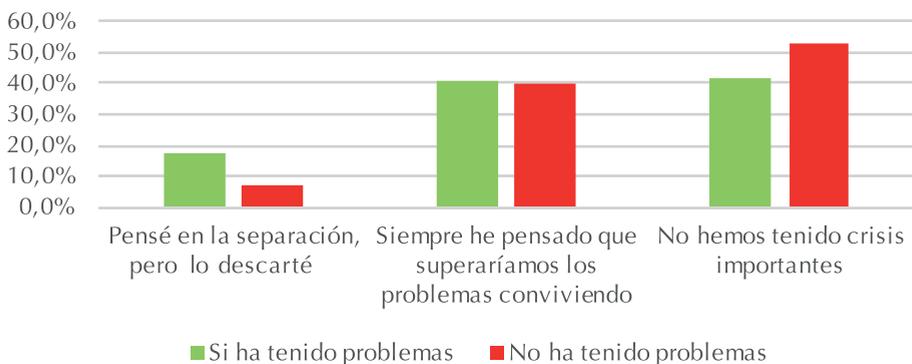
Para las parejas sin crisis importantes en su historia, la familia extensa cumple un papel más importante en su vida y es mucho menos formal. Quienes dicen

que la relación con parientes es más bien formal se reduce casi a la mitad entre las parejas sin crisis (13,7% entre los que pensaron en separarse y 7,4% entre las parejas sin crisis). El máximo valor a la relación se la dan el 87,2% de las parejas sin crisis, el 75,2% de las parejas que pensaron separarse y el 85,2% de las parejas que tuvieron crisis pero no pensaron separarse.

Según religión, las personas religiosas han pensado con mayor frecuencia en separarse. Le ocurrió al 7,4% de los católicos practicantes, al 8,1% de los católicos no practicantes, al 11,1% de los no creyentes, el 13,3% de los indiferentes, el 14,2% de los ateos y al 17,5% de los agnósticos. Comparando católicos practicantes/no practicantes con los ateos o agnósticos, **la proporción de parejas que hayan pensado en separarse y luego no lo hicieron es la mitad entre los católicos. Sin embargo, la proporción de parejas que no han tenido crisis importantes a lo largo de su vida es muy similar** (49,4% entre católicos practicantes, 50,2% entre católicos no practicantes, 48,5% entre ateos o 51,8% entre agnósticos).

Los problemas económicos inciden drásticamente en haber pensado en separarse. Entre quienes no han tenido problemas económicos para llegar a final de mes durante el último año, hay un 6,9% que pensaron en separarse alguna vez a lo largo de vida de pareja. Ese porcentaje se duplica sobradamente hasta el 17,2% entre quienes tienen dificultades económicas. El porcentaje de parejas sin crisis a lo largo de su vida es el 53% entre quienes no tienen dificultades económicas y el 42% entre quienes sí los sufren. **Los que tienen dificultades económicas y han vivido crisis que les hicieron pensar en la separación duplican a los que no tienen riesgos económicos.**

Gráfico 16. Crisis importantes de pareja según la existencia de problemas para llegar a fin de mes



PLANES SOLOS COMO PAREJA

Compartir en común es una de las claves para la sostenibilidad de las parejas. Por ejemplo, la mayor parte de las personas logra hacer actividades externas exclusivas para la pareja. El 35,9% consigue hacer semanalmente planes solos y otro 20,8% una vez al mes. En uno de cada diez casos los planes solo para dos solamente son posibles durante periodos vacacionales. Hay un 8% que nunca lo consigue y para el 25,2% son muy infrecuentes, solo ocasionalmente se consigue. Es decir, que **un tercio de las parejas nunca o casi nunca hace planes para ellos dos solos**. Conforme aumenta la edad, con mayor frecuencia casi nunca se hacen planes como pareja. Quienes casi nunca hacen planes son un 3,2% de los menores de 35 años, el 3,9% de quienes tienen 35-44 años, el 9,8% de quienes tienen 45-59 y el 12,3% de los mayores. Sin embargo la salida semanal en pareja es más característica tanto de los jóvenes (menores de 35) como de los mayores (60 o más): entre los primeros hay un 46,6% y entre los mayores son un 40,8% los que hacen planes en pareja cada semana. En la edad de 35-44 desciende hasta el 26,5% el porcentaje de los que hacen planes juntos.

Quienes tienen pareja pero están divorciados de una relación anterior tienen una vida en pareja muy activa: el 72,1% de ellos hacen planes semanales solos